

FILOSOFÍA

Béla WEISSMAHR, *Ontología*, Ed. Herder («Curso Fundamental de Filosofía», 3), Barcelona 1986, 214 pp., 12 x 19,5.

Se trata de un pequeño y bien construido manual de esta disciplina metafísica. Del mismo autor y en la misma colección, se ha publicado una «Teología Natural», que sería como la continuación de éste.

El texto está netamente dividido en dos partes: la primera, dedicada a superar las críticas y sentar las bases de una metafísica; y la segunda, a tratar las cuestiones principales de la ontología, agrupadas en dos apartados: unidad y pluralidad (concepto de ente; universales; analogía del ente; identidad y diferencia), y el ser en su actividad (el cambio y lo posible; la operación; la causalidad; substancia y accidentes; substancia y relación).

La primera parte contiene una interesante crítica a las objeciones antimetafísicas de Kant y una brillante defensa de la posibilidad de hacer afirmaciones verdaderas acerca de la realidad no experimentable físicamente. La segunda parte es menos valiosa pues el autor, dentro de un realismo epistemológico, intenta hacer valer una ontología personal con la que quiere superar la dialéctica clásica entre lo idéntico y lo distinto. Quizá por la brevedad del texto, esta posición no queda suficientemente perfilada. Por otra parte, se cree obligado a tomar distancia con respecto a Santo Tomás, a quien interpreta —con una exégesis de textos incompleta— como un esencialista.

Es de justicia señalar la meritoria traducción de Claudio Gancho que consigue hacer una versión castellana perfectamente legible, cosa que no es fácil, y menos todavía cuando se trata de traducciones de textos filosóficos alemanes.

J. L. Lorda

E. F. SCHUMACHER, *Guía para los perplejos*, («Debate Ensayo», 2) Ed. Debate, Madrid ²1986, 206 pp., 12 x 18.

Es, efectivamente, como anuncia la contratapa, un libro insólito. El Dr. Schumacher, fallecido en 1977, es un economista procedente de Oxford, que a lo largo de su vida, desarrolló una rara perspicacia filosófica fundamentada en un profundo sentido común.

En este pequeño volumen dispuso una serie articulada de meditaciones que son una vibrante defensa de la interioridad y una crítica constructiva y atinada de la mentalidad empiricopositivista.

Con sencillez, pero con verdadera profundidad, va mostrando cómo es necesario para comprender el mundo situarse en un adecuado punto de vista e ilustra cómo se puede lograr esto. El libro contiene una pequeña cosmología filosófica (una meditación sobre los niveles de ser) y un desarrollo epistemológico en que se trata de los distintos niveles y modos en que la mente se adecúa a la realidad (*adaequatio*) para concluir con una invitación a adoptar una actitud vital que sepa descubrir y explotar riquezas de la interioridad del hombre.

El libro no está exento de alguna simplificación pero el mérito del conjunto hace perdonar con creces esos pocos *lapsus*.

Por sus características, resulta muy adecuado para el público universitario, especialmente para personas cuya formación procede casi exclusivamente del ámbito de las ciencias positivas, a quienes puede ayudar decisivamente a superar una mentalidad positivista que es muy habitual en este ámbito. Especialmente en estos casos, este libro puede servir como propedéutica para posteriores estudios humanísticos, filológicos o teológicos.

J. L. Lorda

Gerd HAEFFNER, *Antropología filosófica*, Ed. Herder («Curso Fundamental de Filosofía», 1), Barcelona 1986, 216 pp., 12 x 19,5.

La editorial Herder publica ahora la traducción de la obra *Philosophische Anthropologie* de Gerd Haeffner, cuya edición original es de 1982. Se trata de un manual introductorio a la antropología filosófica escrito desde un punto de vista sistemático. Se dejan, pues, de lado las cuestiones históricas en beneficio de la brevedad y la claridad. El libro está escrito con mucha sistemática y se afrontan las cuestiones directamente. Se reduce al mínimo el aparato erudito, señalando en cada punto una selección de la bibliografía pertinente. Estas características hacen que la obra se adecúe bien a su propósito pedagógico.

El libro está bien planteado. Se articula bien, sin resultar ecléctico, lo mejor de los planteamientos clásicos, fenomenológicos y hermeneúticos. Ofrece, por tanto, una visión amplia de la antropología filosófica.

La obra está estructurada en cuatro partes. En la primera de ellas titulada *El problema del recto planteamiento* se ofrece el planteamiento de la pregunta por el hombre.

Una vez explicitado el planteamiento del estudio se dedica la segunda parte al estudio de algunas dimensiones básicas del ser humano, que son para el autor el lenguaje (cfr. pp. 54-68), la sociedad (cfr. pp. 69-91), la historicidad (cfr. pp. 92-106) y la corporeidad (pp. 107-126). En este último capítulo, la tercera parte lleva por título *El elemento espiritual de la realización existencial*. En ella se tematizan no las dimensiones básicas de la realización del ser humano, vistas en la parte anterior, sino la forma y maneras de esa realización, por cuanto que se trata de unos logros humanos específicos.

En la última parte, el autor afronta el tema de la persona humana, definida como una relación que se relaciona consigo misma, el tema del sentido de la vida y la tensión esencial entre finitud e infinitud, terminando la obra con un bosquejo de planteamiento del problema de la muerte e inmortalidad. Concluye la obra enlazando explícitamente con la teología.

Se trata en resumen de una obra seria y, pese a su función didáctica, especulativamente bastante ambiciosa. Aunque se echan en falta algunos temas importantes, la obra ofrece una visión ordenada y amplia de los distintos temas antropológicos.

J. Vicente

Attilio DANESE (Ed.), *La questione personalista. Mounier e Maritain nel dibattito per un nuovo umanesimo*, Città Nuova Ed. («Ricerca», 21), Roma 1986, 241 pp., 13 x 20.

Se recogen en esta obra las contribuciones, reelaboradas, a un convenio sobre «El personalismo comunitario hoy», celebrado en abril de 1986; colaboran en ella un total de 19 personas, en su mayoría profesores universitarios e italianos en su totalidad, con la única excepción de Paulette Mounier, que aporta un testimonio sobre